

ECCLESIA ORANS

Periodica de Scientiis Liturgicis cura Facultatis Sacrae Liturgiae
in Pontificio Athenaeo Anselmiano de Urbe



ANNO XLIII
2026

ECCLESIA ORANS

An international peer-reviewed journal of liturgical studies
published by the Pontificio Istituto Liturgico, Pontificio Ateneo Sant'Anselmo (Rome).

Redazione / Editorship

MARKUS TYMISTER (direttore / editor)
DOMINIK JURCZAK, O.P. (vicedirettore / assistant editor)
VALENTINA ANGELUCCI – STEFAN GEIGER, O.S.B.

Consiglio di redazione / Editorial Board

DOMINIK JURCZAK, O.P. (Pontificia Università S. Tommaso d'Aquino, Roma)
STEFANO PARENTI (Pontificio Ateneo Sant'Anselmo, Roma)
KEITH PECKLERS, S.J. (Pontificia Università Gregoriana, Roma)
JUAN REGO BÀRCENA (Pontificia Università della Santa Croce, Roma)
MARKUS TYMISTER (Pontificio Ateneo Sant'Anselmo, Roma)

Comitato scientifico / Scientific Advisory Board

GIOVANNI DI NAPOLI (Napoli/Italia) – EUGENE ELOCHUKWU UZUKWU (Pittsburgh/USA)
JOSÉ ANTONIO GOÑI (Vitoria/España) – JOSIP GREGUR (Augsburg/Deutschland)
KEVIN IRWIN (Washington DC/USA) – MAXWELL JOHNSON (Notre Dame IN/USA)
ARNAUD JOIN-LAMBERT (Louvain-la-Neuve/Belgique)
MARCEL METZGER (Strasbourg/France) – GABRIEL RADLE (New Haven CT/USA)
GABRIEL RAMIS MIQUEL (Roma/Italia) – ALICIA SCARCEZ (Fribourg/Suisse)
FABIO TRUDU (Cagliari/Italia) – MICHAEL WITCZAK (Washington DC/USA)

Redazione / Editorial Office

Ecclesia orans
Piazza dei Cavalieri di Malta, 5 – 00153 Roma (Italy) – Tel. (+39) 06.5791 320
eo.redazione@anselmianum.com – ecclesiaorans.com

Direttore / Editor

Tel. (+39) 06.5791 372 | eo.direttore@anselmianum.com

Vicedirettore / Assistant Editor

Tel. (+39) 06.5791 320 | eo.direzione@anselmianum.com

Published twice a year

Annual subscription: € 50,00 + postage

Student and alumni subscription: € 40,00 + postage

All submissions are evaluated according to
international double-blind peer review procedures.

The National Agency for the Evaluation of Universities
and Research Institutes (ANVUR)

has classified Ecclesia orans as a Category A academic journal.

This journal is indexed in ERIH PLUS.

Full-text articles from Ecclesia orans are available through the ATLA Religion Database.

EOS - Editions Sankt Ottilien, Erzabtei Sankt Ottilien, 86941 Sankt Ottilien (Germany)
www.eos-books.com

Autorizzazione del Tribunale di Roma n. 65/2017 del 30-03-2017
Direttore responsabile STEFANO VISINTIN

Indice – Summary

STEFANO PARENTI, Nathan P. Chase (March 19, 1990–March 1, 2025)	5
STEFAN GEIGER, Crispino Valenziano (5 giugno 1932 – 24 gennaio 2026)	7
<i>Studi – Studies</i>	
NATHAN P. CHASE †, Contextualizing the Unknown Anaphora in BL Or. 3580 A.9 (=A.7) – Crum 150	11
MARTIN F. CONNELL, Erasing Myrrh. On English Translations of an Early Christian Ointment	45
ERIC KOFFI, <i>Caere moniarum magister vere peritus esse debet in sacra liturgia</i> (CE 34). La figure du maître des célébrations liturgiques selon le <i>Caere moniale episcoporum</i> de 1984	61
DAWID MAKOWSKI, <i>Missae in quarta periodo Concilii Oecumenici Vaticani II celebrandae</i> as an expression of the liturgical renewal of 1965	83
HANNES PETER NEUHEUSER, <i>Papae autem officium est missa et divina officia ordinare</i> . Die Stellung päpstlicher Interventionen zur Liturgie in den Traktaten der hochmittelalterlichen Scholastik	103
<i>Documentazione – Documentation</i>	
ELISENDA ALMIRALL FUSTER, Corso internazionale di aggiornamento per gli incaricati diocesani di Pastorale liturgica (17-20 nov. 2025)	135
_____, International Continuing Education Course for Diocesan Directors of Pastoral Liturgy (17–20 Nov 2025)	137
MARCO GENTILE, Resoconto della 3 ^a giornata di studio <i>Ecclesia orans</i> (3 dic. 2025)	139
_____, Report of the 3 rd Study Day of <i>Ecclesia orans</i> (3 Dec 2025)	142
Recensioni – Book Reviews	145
Libri ricevuti – Books Received	166
Collaboratori – Contributors	167

Recensioni – Book Reviews

M.D. KIEL, *Be Transformed. A Biblical Journey toward a More Just World*, Liturgical Press, Collegeville (MN) 2024, 136 pp., ISBN 9798400800207, € 24,95.

Micah D. Kiel es profesor asociado de teología en la Saint John's University and School of Theology y en el College of Saint Benedict. Obtuvo el Bachiller en interpretación musical (BA in Music Performance) por la Saint John's University, en Collegeville, Minnesota, y posteriormente se graduó con un Máster en Divinidad (MDiv). A nivel académico, también alcanzó el grado de Doctor (pHD) en el Princeton Theological Seminary.

Este libro plantea desde el principio un objetivo claro: invitar a los cristianos, especialmente a los católicos romanos acomodados, a reflexionar sobre cómo su fe les exige preocuparse por los demás y no sólo por sí mismos. Este cometido parte de la observación que una gran cantidad de fieles piensan que su fe es algo individual, como si aquello encomendado fuera únicamente llegar al cielo. Sin embargo, Kiel apunta que la fe cristiana tiene que ver tanto con la salvación personal como con la responsabilidad de hacer del mundo un lugar mejor. El título utilizado intenta recoger precisamente esta idea. Tomado de la carta de Pablo a los Romanos, este estudioso quiere subrayar el perfil que presenta el apóstol de una vida transformada que se centra en las relaciones. Una metamorfosis que, por lo tanto, no se describe exclusivamente espiritual, sino también interpersonal.

Para poder responder a la pregunta de cómo es una vida «auténticamente cris-

tiana» el autor propone un itinerario, principalmente, a través de la Biblia y la enseñanza social católica que, según opina, devienen dos de las principales formas en que Dios habla hoy en día acerca de su voluntad. El juego entre ellas permite establecer el punto de partida. La conexión que dispone Kiel nos ayuda a ver una providencial coincidencia; las primeras palabras de Dios a la humanidad nos dicen que «seamos grandes» y esta llamada a «ser grandes» coincide con el objetivo general de la Doctrina Social católica. En el fondo, según su interpretación, la Doctrina Social de la Iglesia desea que todos los seres humanos tengan la libertad, el tiempo y el espacio para florecer. Parece un planteamiento idílico, pero él mismo muestra el contrapunto a través de la interrogación sobre qué es lo que le impide brotar. En este caso, releyendo las encíclicas más recientes de la Iglesia, señala el problema del pecado, concretamente en dos sentidos: el individual y el estructural/social. Sería pues, una acumulación de pequeños pecados lo que hace que el sistema engulla y supera las personas implicadas.

Ante este pecado, que explicaría los problemas de nuestro mundo, el autor presenta la conversión, que implica la relación renovada con Dios, como parte de la solución. Para afirmar eso recurre a ejemplos bíblicos donde establece elementos en común entre ellos.

A nivel estructural, la obra se inicia con un prefacio y una introducción, seguidos de cinco capítulos, que son concluidos por una última reflexión. A nivel general, cada uno de los apartados se centra en un concepto concreto, pero, al final de cada

uno de ellos intenta aplicar ese núcleo de ideas a situaciones específicas de nuestro mundo actual.

Así, el capítulo primero, parte de la necesidad de reconocer el pecado antes comentado para cualquier intento de construir un mundo más justo, de realizar la visión establecida por la Sagrada Escritura y la Doctrina Social de la Iglesia. Ante estos fallos, propone soluciones concretas extraídas de la misma Escritura.

En el segundo capítulo se aborda el tema de la solidaridad, la cual no se concibe como una realidad abstracta, sino como una actitud que debe traducirse en convicciones y hábitos concretos llevados a la práctica. El exponente por excelencia de esta solidaridad es Cristo, quien ejerce de modelo de una vida entregada a los demás. En Él se manifiesta el sentido concreto de este concepto, que conlleva el desafío de amar incluso los que son difíciles de amar. Es en esta línea donde se construiría el requerimiento de acciones tangibles en favor de otros como vía para la propia salvación.

El tercer capítulo nos plantea el destino universal de los bienes. El autor muestra como muchas perícopas del Antiguo Testamento exigen que se comparta la tierra. En el Nuevo se retoman ideas similares, aplicándolas a las personas de manera individual, lo que nos lleva a comprender que una vida en comunión con Dios exige reflexionar sobre lo que poseemos y la forma en que lo hacemos. Es desde este enfoque donde Kiel discurre sobre el problema actual del alojamiento.

Con la misma sensibilidad aparece, en el cuarto capítulo, la opción preferencial por los pobres. La elección de Jesús por la pobreza y la vulnerabilidad en el relato de la tentación ejemplificaría la

defensa de los pobres a lo largo de los Evangelios. Aunque las leyes continúan manteniendo separados ricos y pobres, la Iglesia, por ejemplo a través de *Gaudium et Spes*, llama a los cristianos a conocer en profundidad nuestro mundo para poder actuar corresponsablemente.

Finalmente, cerrando el núcleo analítico de la obra, el quinto capítulo afronta la problemática que deriva de las diversas definiciones sobre el concepto de «bien común» y propone abandonar el intento de fijar su significado. Para el autor, el bien común sería una forma de vida. A partir de personajes como Jeremías o Filemón, que en el libro que nos ocupa devienen ejemplos prácticos, Kiel no se limita a concepciones tradicionales, sino que prueba de formular una nueva visión más acorde con el mundo contemporáneo. En este punto también incluye una mención al medio ambiente y al hogar común, parte que, según él, es implícita y necesaria para su comprensión.

Después de este recorrido, Micah D. Kiel extrae una serie de conclusiones que afectan directa y esencialmente a la vida cotidiana de los creyentes, llamados a generar esta necesaria transformación. La lectura que él presenta de la oración, con sus dinámicas internas, emerge de manera sugerente. Así, partiendo desde la plegaria más personal, se sugiere un camino de conversión que conduce a la experiencia de la Eucaristía entendida como motor de cambio y, de esta forma, permite vivir de manera plena, tal y como dispone el Concilio Vaticano II, el sacramento de la comunión como cumbre y fuente.

Elisenda Almirall Fuster

L'assemblea eucaristica. Alla luce della nuova edizione del Messale (Atti della XL-VIII Settimana di Studio dell'Associazione Professori di Liturgia, Gazzada, 30 agosto – 2 settembre 2021), ed. P. Tomatis (Bibliotheca Ephemerides liturgicae. Subsidia 205), CLV, Roma 2022, 242 pp., ISBN 9788873673033, € 28,00.

The 48th Liturgical Week of the Association of Professors of Liturgy in Italy focused on the subject of the liturgical assembly and was closely linked with the 2019 meeting which had centered on the theology of the Eucharistic celebration from the perspective of its ritual form “*per ritus et preces*” (SC 48). That congress treated themes of the real presence of Christ in the Eucharist; the Eucharist as sacrifice; and Eucharistic communion. The 2022 gathering sought to continue that reflection with special attention to the Eucharistic assembly not only as subject but also as theological content itself: the assembly gathered together in worship as the mystical body of Christ articulating the sacramentality of the Church herself gathered in common worship. The subject was explored with particular attention to the third edition of the *Messale Romano* published in 2020.

The text is divided into ten chapters and edited by Paolo Tomatis, professor of Liturgy and Sacramental Theology at the Facoltà Teologica dell'Italia Settentrionale in Torino, who presided over the 2022 meeting as the Association's President. In the first chapter “Dov'è l'Assemblea? A 50 anni dal Messale di Paolo VI” Giuliano Zanchi (Fondazione Bernareggi, Bergamo) offers some interesting reflections on the changing face of the liturgical assembly today in the twenty-first century and the ways in which its construction is increasingly fluid and less

organic or homogenous than at the time of the Second Vatican Council (1962-65). In particular, Zanchi addresses the growing plurality within liturgical assemblies themselves, and the challenges to common worship provoked by the pandemic and how COVID has changed both the ecclesial and social context of our discipleship in Christ and our common worship (pp. 13-14). The second chapter by Lorenzo Voltolin (Facoltà Teologica del Triveneto, Padova) offers a helpful segue to Zanchi as he examines both the challenges and opportunities to Christian liturgy posed by the ever-changing digital age and the relationship between the real and the virtual. Once again, the sanitary emergency of several years ago brought this reality to light in a most profound way as televised Masses and other liturgical celebrations became standard fare as many participated virtually from their homes. While this use of media fulfilled a certain spiritual need in a time of tremendous isolation both human and spiritual, it also raises fresh questions about the best use of social media and digital mediation as we consider the future of the Church and her liturgy (pp. 29-32). In the third chapter, Roberto Repole (now Archbishop of Torino) presents the assembly itself as sacramental. Here we see the assembly's theological dimension in its fullness through its own sacramental action: the mystical body of Christ gathered together in worship manifesting the sacramentality of the Church herself (pp. 41-46). The liturgical assembly gathered around the Bishop offers a salvific and proleptic sign of the earthly and heavenly liturgies united—what the Orthodox call “heaven on earth”—foretaste of the eternal banquet.

Subsequent chapters treat specific aspects one the third edition of the *Messale*

Romano, where the hermeneutical tool is the Conciliar principle of “full, active, and conscious liturgical participation”. Indeed, this principle is fundamental for understanding the theological import of the Eucharistic celebration itself, interpreted through the lens of mystagogy. In Chapter Four, Anna Morena Baldacci (Università Pontificia Salesiana, Torino), offers a helpful presentation on the Introductory Rites, beginning with a historical sweep of the subject, noting the gradual penitential dimension and the accretion of apologetic prayers in the tenth century influenced by the Gallican Rite; the addition of the *Confiteor*; and then Baroque developments especially in the area of music: the *Kyrie* and *Gloria* (pp. 65–66). Gabriele Tornambé (Facoltà Teologica di Sicilia) explores the Liturgy of the Word in the next chapter, presenting it as a dialogue between God and his people with careful attention to the ambo as the privileged place for the proclamation of the Word. Here, Tornambé makes reference to the Ambrosian Rite in which the lector is blessed by the President before proclaiming the lessons—a practice continued in the “Roman Rite for the Dioceses of Zaire” popularly called the “Zairean (or Congolese) Rite” (p.85). The author also addresses the importance of movement (the procession with the Book of the Gospels); of chant (the Gospel Acclamation which by its very nature should always be sung); (p.89), of careful attention to silence so as to properly receive the Word proclaimed (p. 90), the homily as a dialogical act (p. 99); and finally the Universal Prayer which concludes the Rite.

Emanuele Borsotti treats the liturgical assembly’s role and function within the Liturgy of the Eucharist in Chapter Six, with particular attention to the two

processional movements: at the preparation of the gifts and then within the Communion Rite (pp. 110–111). Here, Borsotti offers an anthropological interpretation of the assembly as “a body of bodies” and the ways in which the assembly expresses its unity nonverbally through movement: the one body of Christ moving together as one body in procession. It is the communion of the liturgical assembly with Jesus Christ and with one another that sets the context for the Eucharistic communion itself, in which participants are then sent forth from the Eucharistic celebration to become that body and blood of Christ in and for the world. Through a common baptism into Christ, members of the assembly unite themselves with the president in the proclamation of the Eucharistic Prayer, highlighting the fundamental importance of the Great Amen as the assembly’s full consent to what the Prayer has proclaimed. (p. 166). Despite the various options proposed by the Missal however, Borsotti laments the fact that too often those options are not utilized. It would be enough to think of the variety of Eucharistic Prayers offered in the Roman Missal, but so often it is the second Eucharistic Prayer that is chosen because of its brevity or because it is familiar to the one presiding.

In Chapter Seven, Markus Tymister addresses the subject to the right of the baptized to the Sunday Eucharist and at the same time their obligation to participate within the wider context of the community. This is offered also as an important antidote to a sort of spiritual individualism where the communitarian dimension is considered secondary. Here, important questions might be raised about individual celebrations of the Eucharist by priests on Sunday

where there is no liturgical assembly present. Appropriately, Tymister highlights the intrinsic relationship between the Eucharist and Christian service—between Eucharistic participation and the washing to feet—*diakonia*. (p.195). This is what Karl Rahner called the “liturgy of the world”: the Eucharist lived in daily life beyond the confines of the church building. Failure to attend to the diaconal dimension of the Sunday Eucharist will mean an anemic liturgical celebration at best. The chapter concludes with some concrete reflections on emergency situations in our own day—celebrations brought to the fore by the pandemic: Sunday worship in the absence of a priest: celebrations of the Word where the Eucharist is not available.

French liturgical scholar Gilles Drouin offers an interesting presentation on the reordering of the Cathedral of *Notre-Dame* in Paris after the fire in 2019, and the need to identify fundamental liturgical principles reflecting solid Conciliar theology in the renovation of that liturgical space, in particular the three poles of altar, ambo, and chair. Following Giorgio Bonaccorso’s chapter “L’assemblea liturgica, tra rito e rubrica”, the volume concludes with a pastoral reflection by the Archbishop of Milan Mario Delpini: “Lo sguardo di un pastore sulle nostre assemblee liturgiche” (pp. 235-237).

Edited texts with a variety of contributors can often be somewhat uneven. In this volume, however, the various chapters are cohesive in their approach, hold together well, and together they make an important contribution to further reflection on the liturgical assembly in light of the third edition of the *Messale Romano*. This volume will be a welcome addition to reflection on the *ars celebrandi*. In-

deed, it will lead us forward in our exploration of the task of liturgical formation at the diocesan and parochial levels, offering fresh insights as we consider the future of the Church in the twenty-first century here in Italy and beyond.

Keith F. Pecklers

K. HOPE BELCHER-N.P. CHASE-A. TURPIN, *One Baptism – One Church? A History and Theology of the Reception of Baptized Christians*, Liturgical Press Academic, Collegeville (MN) 2024, 216 pp. ISBN 9780814689127, \$ 29,95.

Si inserisce nel cammino ecumenico, il saggio che tre autori che studiano le pratiche liturgiche di tre differenti confessioni cristiane, hanno dedicato al sacramento del battesimo: Kimberly Hope Belcher, professoressa in studi liturgici all’Università di Notre Dame e presidente dal 2025 del North American Academy Liturgy; Nathan P. Chase, assistente di teologia liturgica e sacramentale all’Aquinas Institute of Theology di St. Louis in Missouri; e Alexander Turpin, sacerdote cattolico che ha dedicato il suo dottorato alla Catholic University of America alla recezione dei cristiani non-ortodossi nella chiesa ortodossa.

Nello specifico, il saggio prende atto ed evidenzia una sorta di aporia, che accompagna la consuetudine della chiesa, la quale da un lato ha riconosciuto il battesimo di coloro che lo hanno ricevuto al di fuori del suo corpo ecclesiale, e dall’altro continuano a sollevare distinzioni di ordine sociale, teologico ed ecclesiale. Idealmente, il volume si propone di fare chiarezza su questa tematica e su quelle ad essa correlate, così da dare uno sviluppo concreto alla crescita della comunione ecumenica.

Il saggio si presenta specialistico ed accurato come dimostra la struttura dei capitoli. Il primo è dedicato, in generale, all'ecumenismo e all'accoglimento di cristiani di altre chiese (pp. 1-22). Il capitolo funge da introduzione generale al libro, e, a mo' di esempio, si pone la questione di adulti che intendano ricevere il battesimo provenendo dalla chiesa anglicana, dalla generalità delle chiese protestanti e dalla tradizione evangelica. Muovendo da questa sfida ipotetica, il volume si lascia apprezzare proprio perché, insieme alla riflessione teorica, prende in considerazione l'eventualità di casi oggettivi concreti e possibili.

Il secondo è uno scavo del problema storico-patristico nel quale si prende in esame, in particolare, la disputa tra Cipriano e Stefano (pp. 23-46). La domanda di fondo che si pose a quel tempo, è se coloro che fossero stati battezzati in altre comunità dovessero essere ri-battezzati. La questione riguardava la cancellazione dei peccati, ma, teologicamente, la domanda che si poneva è se lo Spirito Santo era attivo anche al di fuori dei legami della chiesa visibile. La disputa, a conferma della sua rilevanza, viene ripresa anche nel capitolo successivo, spiegandone le chiarificazioni dottrinali ed illustrandone le testimonianze liturgiche (pp. 47-66). Vengono richiamati, in particolare, il sinodo di Arles (ca. 314), ma anche i canoni del concilio di Nicea (325) e quelli di Orange e Calcedonia (441 e 451). Ampio spazio, in questo capitolo, viene dato, però, anche alla prima apparizione dei testi liturgici dell'ottavo secolo.

Il quarto capitolo è intitolato "Ribattesimo e reinterpretazioni canoniche". In essi vengono riportati alcuni conflitti in Bulgaria tra tradizione occidentale ed orientale (pp. 67-98). All'interno di

queste pagine viene sottolineato come proprio il battesimo fosse diventato uno dei maggiori punti di controversia tra le chiese. Nello specifico viene preso in esame e ricostruito lo scisma foziano, che durò solo quattro anni, ma vide lo scontro tra la Santa Sede ed il patriarcato di Costantinopoli, perché aveva come tema di fondo la giurisdizione del Papa in Oriente.

Il capitolo cinque è dedicato agli assestamenti dottrinali in relazione agli scismi (pp. 99-123). Viene qui riportata, in particolare, la testimonianza dell'isola di Corfù, dove ci furono, intorno al 1400, significativi riconoscimenti reciproci tra ortodossi e cattolici ed esempi di intercomunione. Nel capitolo sesto, infine, vengono prese in esame le revisioni ecumeniche (pp. 125-172). È questo il capitolo più ampio, che non si limita a tracciare il percorso teologico compiuto nel ventesimo secolo e quello in atto ai giorni nostri, ma indica anche delle prospettive per il futuro. In questa sezione finale viene spiegato, in maniera dettagliata, il contributo dato dal movimento liturgico e da quello ecumenico alle prese di posizione ecclesiali più recenti, che sono improntate ad un maggiore sforzo di comprensione e ad un maggiore dialogo rispetto al passato. Per quanto riguarda la chiesa cattolica, viene sottolineato come, nel ventesimo secolo, si sia sviluppato, per la prima volta un rito per l'accoglienza del cristiano battezzato. Rito, quest'ultimo, che è il risultato delle riforme liturgiche messe in atto dal Concilio Vaticano II. Il libro, comunque, dà spazio anche alle riforme successive all'assestamento conciliare, citando, in particolare, il Direttorio per l'applicazione dei principi e delle norme sull'ecumenismo del 1993.

Sebbene siano ben tre gli autori, i sette capitoli del saggio risultano scritti con-

giuntamente e ben amalgamati. Quale sia lo sforzo compiuto dagli autori lo si comprende bene nel paragrafo finale dal titolo: “Verso un nuovo rito liturgico” che funge anche da conclusione. Gli autori, infatti, intendono proporre un nuovo “ordo” per l'accoglienza dei battezzati cristiani nella chiesa cattolica, con l'auspicio che il saggio possa contribuire alla futura revisione del corrente rito dell'iniziazione cristiana degli adulti. A prescindere dai contenuti teologici presi in esame dal testo, che in alcuni casi avrebbero avuto bisogno di approfondimenti ancor più rilevanti, è la sua intenzionalità ecumenica e propositiva che deve essere premiata. Chiude il libro, in relazione a questo intento propositivo, un'appendice schematica (pp. 173-192) nella quale viene avanzata una proposta per inserire in una piena comunione tutti coloro che sono validamente battezzati. Nelle ultime pagine della pubblicazione, è presente un indice finale tematico che consente di utilizzare il saggio come efficace strumento di ricerca e di approfondimento ulteriore.

Paolo Trianni

P. MARINI, *I primi passi della riforma liturgica del Concilio Vaticano II. Il Consilium ad exsequendam Constitutionem de Sacra Liturgia* (Bibliotheca Ephemerides liturgicae. Subsidia 214), CLV, Roma 2024, 528 pp., ISBN 9788873673392, € 55,00.

«Quasi tutta l'attenzione degli storici della liturgia è stata dedicata prevalentemente all'opera di riforma piuttosto che a colui che l'ha attuata» [35]. Con il presente volume, Piero Marini intende colmare tale lacuna, offrendo una documentata presentazione della nascita e dei

primi diciotto mesi di attività dell'organismo responsabile dei primi anni del rinnovamento liturgico: il *Consilium ad exsequendam Constitutionem de Sacra Liturgia*.

L'arcivescovo Marini non ha bisogno di presentazioni per chiunque si sia occupato, anche solo marginalmente, del rinnovamento liturgico seguito al Concilio Vaticano II. L'autore infatti iniziò il suo lavoro presso il *Consilium* nel settembre 1965, cioè poco più di un anno e mezzo dopo la sua istituzione, e successivamente, fu chiamato a partecipare alla nuova Congregazione per il Culto Divino, istituita nel 1969 per proseguire l'opera di rinnovamento. Infine, i due decenni trascorsi come maestro delle celebrazioni liturgiche del Sommo Pontefice hanno definitivamente legato il suo nome alla riforma liturgica.

Il presente testo, comunque, mette a tema la nascita e le prime fasi di lavoro del *Consilium*, a cui Marini però ancora non era presente; l'opera è dunque il frutto di un'approfondita ricerca d'archivio, arricchita dalla conoscenza personale dei protagonisti e dalla vicinanza agli eventi, più che di una testimonianza autobiografica – come il lettore, conoscendo l'autore, potrebbe supporre. I risultati di questa ricerca erano già stati pubblicati in lingua inglese nel 2007 (*A Challenging Reform. Realizing the Vision of the Liturgical Renewal 1963–1975*, Liturgical Press, 2007, 205 pp.). Tuttavia, il lettore non si lasci ingannare dal fatto che i due libri hanno la stessa struttura generale, capitoli e in gran parte anche sottocapitoli: il presente testo è rivisto e aggiornato, arricchito da un'ampia quantità di materiali nuovi, e rappresenta quindi una vera e propria nuova edizione, di dimensioni circa doppie rispetto a quella inglese.

Il volume si articola in due parti di ampiezza pressoché uguale: la prima sviluppa in modo sistematico e cronologico la storia del *Consilium*, mentre la seconda è una ampia appendice costituita di diversi documenti ed elenchi.

La prima parte dell'opera consta di un'introduzione [13–34], di sette capitoli [35–255] e di una conclusione [257–266]. L'introduzione offre una sintetica panoramica del movimento liturgico che precedette il Concilio, mentre i capitoli I–VI presentano, secondo una scansione per lo più trimestrale o quadrimestrale, i fatti salienti avvenuti nell'intervallo temporale indicato nel sottotitolo dell'opera (10 ottobre 1963 – 7 marzo 1965), dal giorno in cui Papa Paolo VI diede al card. Lercaro il compito di guidare la riforma, a quello della prima messa celebrata in lingua volgare. Il capitolo VII propone invece una sintesi della realizzazione della riforma nel periodo 1965–1980, articolata anno per anno, mentre nella conclusione l'arcivescovo Marini offre alcune «linee di interpretazione» [257] degli avvenimenti presentati nei capitoli precedenti [257–266]. Così, sebbene il testo si focalizzi sui primi diciotto mesi del *Consilium*, la sua storia viene collocata nel contesto più ampio del XX secolo.

La prospettiva dell'autore è, com'è naturale, quella del movimento rinnovatore, cioè del *Consilium* stesso: da questo punto di vista egli illustra le sfide, i successi e i risultati della riforma liturgica. L'obiettivo fondamentale del testo è dunque quello di presentare questo straordinario episodio della storia della Chiesa, mostrando come, all'interno della Curia, poté nascere un organismo del tutto nuovo, indipendente dalla Sacra Congregazione dei Riti (SRC), composto da circa trecento membri e

di carattere internazionale, che realizzò la parte principale del rinnovamento liturgico. Marini sostiene che la nascita di tale organismo era proprio necessaria per il buon esito della riforma. L'autore inoltre non esita a esporre le controversie, le difficoltà e i conflitti che accompagnarono l'attività del *Consilium*, soprattutto in relazione alla SRC, ma talvolta anche all'interno dello stesso gruppo riformatore.

La Sacra Congregazione dei Riti, afferma l'arcivescovo Marini, era stata istituita quattro secoli prima con lo scopo di vigilare sulla liturgia tridentina; appare dunque comprensibile che essa abbia assunto un atteggiamento difensivo, talvolta persino ostile, di fronte ad intenzioni di rinnovamento di ampia portata. All'inizio tra le questioni più controverse vi fu quella delle rispettive competenze, e successivamente, durante l'attuazione della riforma, quella circa l'uso delle lingue vernacolari nella celebrazione liturgica. Il *Consilium* infatti, a differenza della SRC, era il frutto del Concilio Vaticano II sia per quanto riguardava il suo spirito e scopo fondamentale, sia per quanto concerneva la propria struttura e composizione. Esso era costituito da cinquanta vescovi, tra cui undici cardinali, accompagnati da più di duecento consultori e consiglieri provenienti da ogni parte del mondo, a loro volta in stretto rapporto con le Conferenze Episcopali nazionali e con le Commissioni liturgiche locali. Tutto ciò costituiva una garanzia che la riforma liturgica non sarebbe stata la realizzazione delle idee di un gruppo ristretto, ma delle intenzioni della Chiesa universale e dei Padri conciliari. Papa Paolo VI poi, al quale ci si rivolgeva direttamente per le questioni più importanti, sostenne con particolare fiducia il *Consilium* e il suo lavoro.

La seconda parte del volume è costituita da un'appendice, in cui l'autore pubblica per la maggior parte documenti non accessibili al pubblico, i quali però hanno avuto un ruolo decisivo nel determinare la storia e le modalità del rinnovamento. Tra essi figurano anche testi che non sono mai entrati in vigore, come il mai promulgato *motu proprio Primitiae*, con l'istruzione annessa [287–295; 56–57], oppure il mai inviato *Promemoria* redatto da A. Bugnini per il Santo Padre [331–332]. Si trovano anche i piani di lavoro del noto *motu proprio Sacram Liturgiam*, che testimoniano tutte le difficoltà circa la sua nascita. Questi documenti costituiscono testimonianze fondamentali della storia del *Consilium*, in quanto illustrano il clima che circondava il rinnovamento, le intenzioni dei protagonisti, i loro rapporti in continua evoluzione e le influenze che tali dinamiche ebbero sugli sviluppi successivi. Accanto ai testi in latino sono riportate anche le traduzioni italiane, facilitando così l'approfondimento del tema anche da parte del grande pubblico.

Nelle appendici si trovano diversi elenchi, come la lista dei collaboratori del *Consilium* accompagnati in nota dai loro dati biografici essenziali. In questa sezione si trovano inoltre gli elenchi dei membri dei *Coetus a studiis* e varie altre liste che presentano in modo rigoroso la struttura e l'opera dell'istituto. Insieme ai documenti, tali elenchi costituiscono punti di partenza e strumenti indispensabili per ulteriori ricerche sulla storia del rinnovamento liturgico.

Il presente volume è un testo fondamentale circa la riforma che ha plasmato la liturgia odierna della Chiesa, poiché offre un prezioso sguardo al dietro le quinte del suo sviluppo. Il valore dell'opera è ulteriormente accresciuto dal fatto

che l'arcivescovo Marini sia l'unico studioso che oltre a un accurato lavoro di ricerca, ha la possibilità di descrivere gli eventi a partire da una conoscenza diretta degli stessi e da un rapporto personale con i loro protagonisti.

Andrés Resch

J.P. CHAVANNE, *Die Kirche in den Texten ihres Gottesdienstes. Beitrag zu einer liturgischen Ekklesiologie* (Theologie der Liturgie 22), Pustet, Regensburg 2024, 376 pp., ISBN 9783791735375, € 49,00.

Publicato nel 2024, lo studio di Johannes Paul Chavanne OCist (Heiligenkreuz, Austria) – basato sulla tesi di abilitazione in scienze liturgiche discussa nel 2023 presso la Facoltà di Teologia di Treviri – rappresenta un contributo significativo alla questione di cosa la liturgia dica sulla Chiesa. L'autore si propone di elaborare, per la prima volta, un'ecclesiologia liturgica complessiva fondata sui testi ecclesiologicamente rilevanti contenuti nei libri liturgici approvati in lingua tedesca (334).

Dal punto di vista metodologico, il lavoro si iscrive nella tradizione della *Liturgical Theology* (Parte A), che considera la liturgia fonte primaria della conoscenza teologica (*theologia prima*). Lungi dall'essere semplice illustrazione di acquisizioni dogmatiche, la liturgia è il luogo dove la Chiesa si costituisce e si esprime attraverso le proprie azioni (*Ecclesia orans*). «Si interroga l'ecclesiologia dell'attuale forma celebrativa liturgica, come emerge dai libri liturgici» (35). Chavanne precisa che lo studio non intende proporsi come progetto definitivo dell'ecclesiologia liturgica, ma piuttosto come contributo che necessita di integrazione (35). La ricerca si concentra

deliberatamente sui fondamenti testuali della liturgia, i cosiddetti “nigrice” (53), per portare alla luce sistematicamente l’ecclesiologia in essi contenuta, utilizzando la *lex orandi* come chiave diretta alla *lex credendi*. Il dialogo con i progetti ecclesiologici di Kehl, Werbick, Hoff, Ratzinger, Koch e Stock permette di esaminare l’ecclesiologia eucaristica e i diversi approcci a un’ecclesiologia liturgica (68-77). La conclusione è netta: «Un’ecclesiologia liturgica comprensiva non esiste ancora» (77), specialmente riguardo ai testi liturgici.

Il corpo centrale dello studio (Parte B) articola le affermazioni ecclesiologiche dei testi liturgici seguendo l’ordine dei sacramenti. I sacramenti dell’iniziazione costituiscono il punto di partenza: battesimo e confermazione vengono intesi come incorporazione nella vita e nella missione della Chiesa. La formula battesimale trinitaria esprime l’origine trinitaria della Chiesa, mentre i battezzati ricevono partecipazione alla missione sacerdotale, regale e profetica del popolo di Dio. La celebrazione eucaristica – «beständige Initiationsfeier der Kirche» (festa di iniziazione permanente della Chiesa, 103) – manifesta la Chiesa come comunità cattolico-universale ed escatologica. Le preghiere eucaristiche sono lette, con Th. Schnitzler, come «Hymnus an die Kirche» (inno alla Chiesa, 103), dove si prega esplicitamente per i rappresentanti dell’unità: papa e vescovo locale. Centrale è il dato testuale della Chiesa come sacrificio eucaristico, che si inserisce con gratitudine nell’offerta di Cristo donando sé stessa. La formulazione costante in prima persona plurale (*offerimus*) sottolinea che soggetto della celebrazione è l’intero popolo di Dio radunato. Il ministero ordinato trova la propria identità primaria nel carattere

diaconale («Diener für alle» - servo per tutti). I testi evidenziano la relativizzazione sacramentale dei ministri ordinati rispetto a Cristo: la guida della Chiesa non procede da un potere proprio, ma dalla potestà conferita da Cristo. Il matrimonio viene interpretato come immagine dell’alleanza tra Cristo e la Chiesa, sacramento per l’edificazione ecclesiale. L’analisi si conclude con i testi ecclesiologicamente significativi della dedicazione della chiesa e dell’altare.

I risultati convergono nella Parte C verso un’ecclesiologia sacramentale e trinitaria che intende la Chiesa come immagine della Trinità. Essa compie la propria missione quale santo popolo di Dio chiamato e abilitato alla partecipazione attiva. La liturgia si fa impulso all’agire: emblematica in tal senso è la lavanda dei piedi del Giovedì Santo, che manifesta la dimensione diaconale della celebrazione eucaristica. Emerge inoltre un’ecclesiologia profondamente personale, espressa dalla «N.» in rosso (324), segnaposto del nome personale. La Chiesa si comprende come comunità di persone concrete chiamate da Dio per nome, non come massa anonima. Essa è primariamente «Kirche Gottes» (Chiesa di Dio): prima «seine Kirche» (sua Chiesa), poi «unsere Kirche» (nostra Chiesa) affidata agli uomini (324s.). Lo studio rivela uno spettro straordinariamente ricco di motivi e immagini ecclesiologiche custoditi nella preghiera liturgica. Chavanne dimostra convincentemente che la liturgia rivela un’ecclesiologia coerente, fondata trinitariamente e sacramentalmente, offrendo una solida base per l’urgente necessità di una pastorale centrata sulla liturgia. L’enfasi sul potenziale critico della liturgia costituisce un apporto rilevante al dibattito teologico contemporaneo.

Il focus dichiarato sui libri liturgici attualmente approvati dell'area germanofona è metodologicamente giustificato – sono questi testi a plasmare la forma celebrativa della Chiesa locale – ma rappresenta al contempo un limite significativo che merita considerazione critica dal punto di vista scientifico-liturgico. L'esame dei testi nella loro forma attuale e nella traduzione tedesca comporta l'assenza di un confronto sistematico con la genesi storica e le *Editiones typicae* latine. Ciò pone un problema: le sfumature teologiche generate nella traduzione in lingua vernacolare possono modificare la portata dogmatica delle formulazioni originarie. Come evidenziato nello studio, la traduzione può accentuare determinati aspetti teologici (l'uso frequente di «Zeichen»/segno in tedesco, 274, nota 184) o oscurare stratificazioni storiche (per esempio, accenti cristologici o pneumatologici più antichi nella preghiera eucaristica, cf. 222). La concentrazione sincronica sulla sistematica relega in secondo piano un'indagine storico-critica comprensiva delle fonti che tracci l'evoluzione della comprensione ecclesiale nella liturgia. La valutazione dogmatica poggia su formulazioni la cui *recognitio* o *confirmatio* da parte della Sede Apostolica costituisce essa stessa oggetto di dibattiti ecclesiologici e teologici (cf. *Magnum Principium*). Un'analisi limitata alla sola lingua d'arrivo può rappresentare la *lex orandi* della Chiesa locale, ma coglie solo parzialmente la comprensione ecclesiale normativa universale se non verifica sistematicamente la corrispondenza con il testo originale. L'autore affronta questa tensione tra Chiesa universale e locale nella loro espressione linguistica (C.5.1) quale atto autentico ed espressione della fede: la liturgia «muss deren Sprache sein und von denen, die diese Sprache in der

Liturgie anwenden, leicht verständlich sein» (deve essere nella loro lingua e facilmente comprensibile per chi la usa nella liturgia, 285). Una traduzione, tuttavia, costituisce solo una parte della lingua viva della Chiesa locale.

Lo studio si presenta con consapevole modestia come contributo a un'ecclesiologia liturgica ancora da sviluppare compiutamente. Questa autolimitazione ai testi quale fondamento offre un corpus sistematico di grande valore, ma richiede ulteriori ricerche orientate alla forma celebrativa e all'esperienza vissuta. Pur con questi limiti metodologici, l'opera di Chavanne rappresenta una ricognizione essenziale e scientificamente fondata dell'autocomprensione ecclesiologica della Chiesa espressa nei testi delle sue preghiere liturgiche.

Stefan Geiger

S.B. GLOGER, *Ein Tempel aus Lobgesang. Das dritte Kapitel des griechischen Danielbuches* (Österreichische Biblische Studien 59), Peter Lang, Berlin-Bruxelles-Chennai-Lausanne-New York-Oxford 2024, 468 pp., ISBN 9783631906163, € 80,00.

This 468-page volume contains the doctoral thesis of Simeon Benedikt Gloger, OSB, of the Abbey of the *Dormitio* of the Blessed Virgin Mary in Jerusalem, which was written under the supervision of Egbert Ballhorn of *Technische Universität Dortmund* and defended at the Faculty of Catholic Theology of Ruhr-Universität Bochum during the winter semester of 2022/23.

The thesis undertakes an analysis of the Greek versions of Daniel 3:1–97, which were produced soon after the final redaction of the Aramaic–Hebrew Book

of Daniel (c. 145 BC). The Old Greek translation soon disappeared from ecclesiastical use and is preserved in only a few textual witnesses (Syh 88, Papyrus 967), while the so-called Theodotion version (Θ) had replaced it by the mid-1st century BC and is preserved in most witnesses.

The work is structured in six chapters, followed by a bibliography (pp. 423–447), abstracts in German and English, and indexes.

The first chapter of this study sets out the *status quaestionis* on the Book of Daniel. It also outlines the methodology, which examines the text of the LXX in its final form. The study adopts the pragmatics of the text as a key to interpretation, focusing on the history of interpretation and effects.

Chapter 2 studies the literature relating to the textual tradition of Dan 3 LXX/Θ, illustrating the state of research and presenting important questions, such as whether an Aramaic/Hebrew *Vorlage* ever existed for the Greek versions (similar to that found in the so-called ‘Chronicles of Jerahmeel’ from the 11th century), whether Θ represents a revision/recension of the LXX or a new translation, and whether there is a common progenitor for the LXX and the Θ, and investigates both the direction(s) of textual contamination between the two versions and their relative chronology. The macrostructure of Dan 3 is outlined, noting the alternation of prose (Dan 3:1–5, 46–51, 91–97) and poetry (Dan 3:26–45, 52–90). Using textual and redactional criticism, the author reviews the positions of literature concerning the relationship between the prose parts that correspond to the MT and the Greek parts not found in it. These include the prayer of Azariah, the song of the three

young men and the prose verses that connect them (vv. 46–51).

Chapter 3 offers an overview of the motifs and structure of Dan 3 and constitutes the main section of the work (pp. 87–334). This provides the basis for highlighting the peculiarities of the two versions and serves as the point of departure for the text’s subsequent pragmatic interpretation. Azariah’s prayer and the Song of the Three Youths form two panels of a literary diptych that encompasses the narrative of liberation. Whereas Azariah’s prayer is marked by a strong ‘Jerusalem- und Väterorientierung’ (p. 208), with the praying figure depicted as both ‘Priester und Opfer’ (p. 209), the furnace in which the three youths are confined becomes a veritable temple that evokes the one in Jerusalem. As with the burning bush in Exod 3:2, the fire does not consume, and the angel of God discloses his presence. The place of death is thus transformed into a place of life, and the young men’s salvation gives rise to a prayer of praise extending to the cosmos and the entire creation, thereby renewing and superseding the worship of the temple in Jerusalem. The song of the three youths (Dan 3:52–90) moves from the universal to the particular, encompassing heaven and heavenly beings, natural forces and celestial phenomena, earth and earthly beings, and men. The cosmic elements are summoned to praise from heaven down to earth in an ecstatic prayer, saturated with superlatives, which unfolds in repetitive waves within the furnace, thereby transforming it into a cosmos. In this way, the praise becomes an earthly reflection of the heavenly liturgy.

Chapter 4 outlines the cultic conception of Dan 3 through a pragmatic study of the lexicon organised by semantic

fields. The theological synthesis of Dan 3 emphasises the transformative power of divine praise. The Greek additions shift the focus of the composition from Nebuchadnezzar and the furnace story to the inner experience of the ‘martyrs’, Azariah’s prayer, and the three youths’ song and miraculous deliverance. As with psalmic superscriptions, the narrated events provide the context in which the hymn and prayer can be read and understood. The poetic diptych encapsulates the story of liberation through precise verbal correspondences. From Israel’s perspective, Azariah’s prayer looks mainly to the past and present, whereas the song of the three youths expands to a cosmic and universal dimension. Only at the end do the people of Israel join the universal praise as part of the cosmos (v. 83). The experience of liberation is structured as a movement from catastrophe and crisis, and from lament (Azariah’s prayer) to praise (the Song of the Three Youths), culminating in Nebuchadnezzar’s recognition of the one God. Cultic vocabulary characterises Dan 3. The great question underlying this chapter in the Septuagint translation is that of true worship as opposed to idolatry, and the competition between the two cults. Worship of the one true God is universal, in contrast to the claims of idolatrous worship to be universal. In the poetic sections, narrative time and narrated time diverge: not only does the entire universe enter the confined space of the furnace, but, in the praise of the three youths, eternity itself enters time through the ‘timeless’ repetitions that give the praise a litany-like rhythm in the second half of each verse (‘praise him and highly exalt him for ever’).

Chapter 5 offers an analysis of Dan 3 in the context of the Greek Book of Dan-

iel, as part of the so-called *Hofgeschichten* of Dan 1–6, while Chapter 6 provides a brief summary as an epilogue.

One minor drawback of the work (or perhaps more accurately of the ÖBS series), which reduces its accessibility, is the absence of the Greek text of Dan 3. Readers interested in the original language must therefore refer to the critical edition by Ziegler and Munnich (2019). In any case, German translations of both versions are provided on pp. 71–86 in a format that allows for easy comparison. Furthermore, it is this reviewer’s opinion that the designation Dan OG (Old Greek) would have been preferable to Dan LXX, since the latter is considered an all-encompassing category of both OG and Θ. The author is aware of this issue (cf. pp. 29 n. 66 and 30 n. 71) and the choice to refer to Dan LXX is deliberate.

I would recommend reading the volume for its detailed and comprehensive analysis of the Greek versions, and for the novel perspective offered by the pragmatic reading, which deepens our understanding of the compositional mastery of Dan 3 LXX, sometimes considered a monotonous chapter of little literary value. Fr. Simeon Gloger’s work, winner of the Armin-Schmitt-Preis 2025, reveals the sensitivity of a biblical scholar who is also an expert in the Septuagint. The author engages in a detailed dialogue with existing literature and makes his own original contribution, backed up by a wealth of arguments. His passion for music resonates in his detailed analysis of the chapter’s musical elements, particularly the instruments employed in the worship of Nebuchadnezzar’s statue, which caricatures authentic worship of the one God. Only the voices of the three children united in improvised praise in

the furnace are capable of gathering the entire cosmos. In his zealous pursuit of this uninterrupted praise, the sensitivity of the Benedictine Father Simeon is transposed from life to scholarly investigation and, naturally, from there flows back into life.

Alfio Giuseppe Catalano, O.S.B.

J.-C. REICHERT, *L'usage liturgique des écritures dans l'ordo lectionum missae. Principes-procédures-exemples* (Fons et culmen 3), Academic Press, Fribourg CH 2024, 295 pp., ISBN 9782889810307, € 20,00.

Jean-Claude Reichert ha pubblicato un pregevole volume che si estende per 295 pagine, indici compresi, ed è suddivisa in sei capitoli preceduti da un'Introduzione e completati da una Conclusione. I sei capitoli sono, in successione, dedicati alla formula vocabolo che nel libro non è utilizzato del Vangelo, poi a quella della prima lettura (in genere veterotestamentaria) e alla formula del Salmo responsoriale. C'è, infine, un'attenzione alla formula della seconda lettura e a quella del versetto che precede il Vangelo. Per concludere, l'autore affronta il delicato problema del legame tra mistero salvifico celebrato e testo biblico.

Affrontare l'uso liturgico delle Scritture implica senz'altro una conoscenza liturgica particolare, soprattutto sull'ermeneutica dei testi eucologici e sul legame tra eucologia e formule bibliche di una celebrazione. L'eucologia, infatti, è il contesto celebrativo delle formule bibliche. Basti leggere sul tema il bellissimo articolo di G. MIDILI, «Lo studio del lezionario e dell'eucologia nella celebrazione eucaristica: riflessioni metodologiche», *Didaskalia* 2 (2010) 41-58.

Contemporaneamente implica una padronanza biblica che sappia spaziare sui molteplici metodi del passato (tipologia, metodo medioevale, lettura tropologica, ecc.) o contemporanei (metodo storico-critico, strutturalistico, narratologico, stilistico-retorico, linguistico) e conoscere la ricchezza dei temi (nominale, contenutistico, articolato), che aiutano a scoprire la *compositio harmonica* tra le formule. Non va tralasciata la conoscenza di tutti i documenti magisteriali (dai documenti conciliari ai documenti pontifici come la Costituzione Apostolica *Scripturarum Thesaurus*).

a) Breve riepilogo dell'opera, senza la pretesa di essere un riassunto completo. Nell'*Introduzione*, che porta il titolo *Interactions entre Bible et liturgie*, l'autore si sofferma brevemente a presentare in qualche modo i suoi strumenti di lavoro: l'opera del Centro di pastorale liturgica di Parigi, il Congresso di Strasburgo del 1957, la Costituzione conciliare *Dei Verbum* (= DV), la Costituzione conciliare *Sacrosanctum Concilium* (= SC) e l'*Ordo Lectionum Missae* (= OLM).

Il *Primo capitolo*, che porta il titolo *Le principe de valeur*, presenta una riflessione ben documentata sull'espressione di SC 51 «on lira au peuple la partie la plus importante (*prestantior pars*) des saints Écritures» che andrebbe intesa non solo come una «parte più abbondante» della Scrittura, ma anche come le «parti più importanti». È ovvio che per la celebrazione, i Vangeli sono la parte più importante della Scrittura. Segue una valutazione critica sul saluto che precede la proclamazione del Vangelo, sulle caratteristiche delle letture dell'Avvento, su Gesù Cristo vero annunciatore della Parola.

Nel Secondo capitolo, che porta il titolo *Le principe d'harmonisation*, l'autore affronta il delicatissimo argomento della *compositio harmonica inter lectiones Veteris et Novi Testamenti*. Non affronta, però, i criteri – tranne la tipologia (105-119) – per ottenere la comprensione della *compositio harmonica*, come, ad esempio, il criterio «promessa-adempimento» (4a domenica di Avvento, anno A) o il «midràsh pèsher» (12a domenica del Tempo ordinario, anno B). Si dilunga – con quali criteri? – su due esempi (73-91.91-105): i testi biblici della 12a domenica del tempo ordinario, anno B e i testi della 4a domenica di Avvento, anno A.

Il Terzo capitolo, che porta il titolo *Le principe responsif*, tratta in modo specifico il tema del Salmo responsoriale. Preoccupato della dimensione pastorale l'autore passa spesso dal testo latino alla traduzione francese, evidenziandone i problemi. La sua indagine tocca fondamentalmente il problema del canto o della recita del salmo e i due esempi fondamentali: la 12a domenica del Tempo ordinario, anno B (p. 118) e la prima domenica di Quaresima, anno C (il numero dei Salmi è riportato secondo l'*OLM*: Sal 106 e Sal 90). È citato un articolo di Deiss (pp. 66.69), ma non ne sono assorbiti i vari suggerimenti.

Il Quarto capitolo, che porta il titolo *Le principe d'unité kérygmaticque*, contiene delle considerazioni sulla seconda lettura nelle domeniche del Tempo ordinario e sulla relativa lectio continua del testo biblico. Anche in questo caso la preoccupazione pastorale porta l'autore a passare dal testo latino al testo francese. Con la guida di Nocent e di Schürmann, pone il problema (a mio avviso superfluo) della *lectio thematica* anche della seconda lettura, cosa che i *Praenotanda* dell'*OLM*

[= *P-OLM*] conoscono molto bene per i tempi liturgici principali. L'autore si rifa a studiosi classici, ma anche datati.

Il Quinto capitolo, che porta il titolo *Le principe invitatoire*, presenta l'analisi del versetto precedente il vangelo. L'autore abbonda in esempi per dimostrare che non sempre le scelte sono state felici (in base a quale criterio, al criterio tematico?). Per spiegare certe scelte ricorre alla teoria del “re-impiego” (quasi un'interpretazione elastica e giustificatrice).

Nel Sesto capitolo, l'ultimo, che porta il titolo *Le principe normatif*, con degli esempi interessanti, viene posto il problema del legame tra mistero salvifico celebrato e testo biblico (del vangelo, in genere). Certamente le osservazioni sulla Domenica di Passione (processione che ricorda l'entrata di Gesù a Gerusalemme con relativo vangelo e la S. Messa dove si proclama il testo della Passione) o sulla Domenica di Pentecoste sottintendono un problema delicato che si dipana tra memoria storica e memoria misterico-celebrativa. Sulle due ricorrenze sono indagati i problemi sotto il profilo esegetico. L'autore conclude il capitolo con un richiamo a Schürmann, precedentemente citato (p. 230-231), a *SC* 10 e, sul finire del capitolo, a *DV* 24, per indicare che la celebrazione liturgica mira a far portare nella vita ciò che i credenti hanno vissuto nella fede celebrata.

La *Conclusion*, che ha il titolo di *Interactions entre la Bible et l'Église*, è dedicata essenzialmente al problema della Liturgia della Parola, come forma autonoma dell'atto di culto. Servendosi di parecchi autori, in genere liturgisti, e dell'autorità pontificia (Benedetto XVI e papa Francesco), l'autore pone l'autorità interpretativa – ultima e definitiva – del Magistero (l'*OLM* ne è una manifestazione) a servizio della Parola. Accettan-

do la provocazione di Corbon, viene affrontato il tema dell'imitazione cristiana nei confronti del culto sinagogale della Parola (cosa formalmente corretta, ma teologicamente diversissima), ma viene anche evidenziato come la Liturgia della Parola cristiana è compiuta e accolta alla luce del Signore Gesù, morto e Risorto.

b) Alcune osservazioni fondamentali
 Incominciamo col dire che Reichert ha tentato una esplorazione del problema che comprendesse la dimensione tecnica con quella pastorale, generando nel lettore un certo disagio per la difficoltà a separare i due versanti, spesso non felicemente intrecciati. Un secondo elemento che non aiuta la chiarezza è la minuziosità con cui vengono esaminate alcune questioni periferiche che non toccano l'asse portante dell'indagine. In questi due casi (dimensione tecnica-dimensione pastorale / minuziosità d'indagini su cose periferiche) gli esempi si potrebbero moltiplicare. Tra l'altro, manca anche uno *status quaestionis*. Reichert ricorda solamente E. Nübold e N. Bonneau. Ci sono, invece, fior di studi che, con prospettive diverse, hanno toccato lo stesso tema. Ricordiamone, per sommi capi, solo alcuni e con una sola opera, per anno di edizione: M. LESSI-ARIOSTO, *Parola di Dio, pane di vita. Ordinamento delle Letture della Messa*, Cinisello Balsamo 1986), *Viva ed efficace la Parola di Dio*, ed. P. Sorci, Roma 2000), G. BRAULIK-N. LOHFINK, *Liturgie und Bibel*, Freiburg i.Br. 2005, M. BENINI, *Liturgische Bibelhermeneutik*, Regensburg 2020), R. DE ZAN, *Unius verbi Dei multiplices thesauri*, Roma 2021), O. VEZZOLI (*Bibbia e Liturgia*, Bologna 2023). Lasciamo da parte – pur avendo una grande importanza per il tema – gli autori che hanno commentato tutto il Lezionario

domenicale-festivo come A. NOCENT, *Celebrare Gesù Cristo*, Assisi 1978 o T. FEDERICI, *Per conoscere Lui e la potenza della risurrezione di Lui*, Roma 1987-1989.

Si nota anche l'assenza totale di alcuni dati di una certa serietà che collocano il lavoro, pur interessante, nell'area delle indagini incomplete.

Il primo dato riguarda quanto dice Giovanni Paolo II nella *Constitutio Apostolica Scripturarum Thesaurus* (1979): «*Quae cum ita sint, Nos harum Letterarum vi Novam Vulgatam Bibliorum Sacrorum editionem "typicam" declaramus e promulgamus, praesertim in sacra Liturgia utendam [...]*». Il testo biblico tipico su cui lavorare in Liturgia è il testo latino (che è già una interpretazione ufficiale della Chiesa). I testi originali – ebraico, aramaico e greco – sono importanti, ma nell'esegesi liturgica servono per una seria comparazione con il testo latino che comunque è e resta il principale. Questo criterio avrebbe risparmiato all'autore tutte le divagazioni fatte sull'esegesi (alle volte molto dubbia e superficiale) dei testi biblici di cui il suo lavoro è abbondantemente provvisto. Avrebbe, inoltre, risparmiato all'autore certe evidenziazioni sulla traduzione francese dei documenti. L'opera si presenta, perciò, indirizzata piuttosto ai lettori francofoni. La scelta dell'autore potrebbe anche avere una sfumatura pastorale, ma certamente i fedeli non sono abituati a certe finezze, tra l'altro non utili al fine del tema.

Il secondo dato riguarda quanto dicono i *P-OLM* al n. 3: «*Tunc enim ipsa liturgica celebratio, quae verbo Dei apprimè inmittitur atque fulcitur, novus fit eventus et nova ipsum verbum interpretatione ditat atque efficacia*» [la traduzione è mia: «Allora, infatti, la stessa celebrazione liturgica, che poggia fundamentalmen-

te sulla parola di Dio e da essa prende forza, diventa un nuovo evento e arricchisce la parola stessa di una nuova interpretazione ed efficacia». Questa nuova interpretazione esiste perché esiste una nuova metodologia che si ricava dall'insieme dei *P-OLM*. La metodologia è così riassumibile. Il primo passaggio riguarda l'attenzione al testo della formula biblica (il taglio della pericope, i versetti soppressi, le aggiunte della Liturgia, ecc.) che non è sempre uguale al brano biblico che si trova nella Bibbia. Ne consegue che l'esegesi fatta dai biblisti non sempre è utile per il testo della formula liturgica. Il secondo passaggio consiste nel fare l'esegesi al testo latino della formula. La comparazione con il testo ebraico, aramaico e greco va senz'altro fatta, ma serve a evidenziare la scelta del testo latino. Il terzo passaggio va dedicato al contesto letterario che è costituito dal formulario biblico della Liturgia della Parola. Lo studioso scopre il legame – quando e dove c'è – tra le varie formule della Liturgia della Parola, ricordando che i legami che costituiscono il tema possono essere almeno di tre tipi: nominale, contenutistico e articolato. Infine, il quarto passaggio è dedicato al contesto celebrativo, costituito in modo particolare dall'eucologia, dal tempo liturgico e dai codici antropologici (gestuale, spaziale, cromatico, ecc.) e dalla Liturgia della Ore (*Principi e Norme* n. 12). Nel libro di Reichert non c'è nessuna attenzione all'eucologia e ai codici antropologici, che poteva accennare, demandando l'approfondimento agli antropologi. Non c'è neppure un'attenzione particolare alla scienza biblica, fatta eccezione per diverse citazioni di alcuni esegeti, senza discutere le loro posizioni, ma accettandole senza metterle in dialogo con le posizioni di esegeti che la pensano diversamente.

Un terzo dato riguarda l'attenzione al testo biblico-liturgico. Di questo problema ci sarebbero tanti esempi. Ne scegliamo uno a caso. Citando (p. 185) il testo francese di *Gv* 13,34-35 («Je vous donne un commandement nouveau: c'est de vous aimer les uns les autres. Comme je vous ai aimés, aussi aimez-vous les uns les autres [...]»). L'autore critica gli artefici dell'*OLM* perché nel versetto prima del Vangelo avrebbero ripreso «une moitié seulement» del testo evangelico. Questa osservazione, forse, si regge per quanto riguarda il testo francese, ma il testo latino ha un'altra fisionomia: «*Mandatum novum do vobis, ut diligatis invicem; sicut dilexit vos, ut et vos diligatis invicem [...]*» [«Vi do un comandamento nuovo perché vi amiate a vicenda; come io vi ho amati così anche voi amatevi a vicenda»]. Si può notare come Gesù, prima, abbia illustrato il tema del comandamento e successivamente abbia espresso il vero e proprio comandamento, la cui vera novità non sta nell'amarsi reciprocamente (veniva già prescritto in *Lv* 19,18), ma nell'amare «come Lui». I redattori dell'*OLM*, perciò, a mio avviso si sono comportati correttamente basandosi sul testo latino, tipico per la Liturgia.

Renato De Zan

C. MAGGIONI, *Tutte le generazioni ti chiamano beata. Due millenni di liturgia e pietà mariana* (Sapientia ineffabilis 43), IF Press, Roma 2025, 380 pp., ISBN 9788867883752, € 23,75.

La publicación por el “Dicasterio para la doctrina de la fe” de la Nota doctrinal *Mater Populi fidelis* sobre “algunos títulos marianos referidos a la cooperación de María en la obra de la salvación” ciertamente pone de nuevo en plena actual-

lidad el tema mariano, de ahí que este libro suponga una nueva oportunidad para mejor comprender el papel de María en la revelación cristiana.

No es este el único libro sobre mariología ni será tampoco el último del P. Corrado Maggioni que actualmente dirige el Pontificio Comité de los congresos eucarísticos en la curia romana. El cual nos tiene acostumbrados a ellos sin que signifique en ningún modo repetición, sino todo lo contrario porque descubrimos siempre aspectos nuevos y desconocidos en temas tan candentes como en la mariología.

La presente obra ya desde su título nos presenta el contenido del mismo: dos siglos de piedad mariana concentrados en cerca de 400 páginas, densas y con abundante bibliografía. ¡Toda una síntesis mariológica!

Como todo buen estudio se parte del estudio bíblico y se repasan las páginas evangélicas que hablan de María: una mariología bíblica que no olvida tampoco el Antiguo Testamento ni los primeros siglos de lo que el autor denomina piedad mariana incluyendo pinturas, invocaciones y textos eucológicos explícitos que reflejan el sentir mariano de los primeros siglos.

La visión de los primeros escritos da paso a los textos patrísticos. Las homilias de los Padres de la Iglesia oriental son una fuente primigenia para conocer la teología mariana motivada por la fe celebrada partiendo de los concilios de Nicea, Constantinopla, Éfeso y Calcedonia. En este ámbito entra el estudio del himno *Akathistos*, magnífico elogio dirigido a la Madre de Dios y que tiene puesto especial en la cuaresma de las iglesias orientales. Se estudian concienzudamente los patriarcados orientales y su encomio constante hacia la *Theotokos*

como la prolongación del *Kaire* dirigido por el Ángel a la Madre de Dios.

En el capítulo tercero en cambio se pasa al Occidente y ya entramos en el siglo IV-VII y se detiene el estudio detalladamente en las homilias y la himnodia natalicias de las iglesias de Roma, Milán, Ravena, Norte de África y España.

Ya en el capítulo IV se pasan a estudiar las primeras fiestas marianas que entran en la iglesia romana del siglo V al VIII, así como el domingo prenatalicio de la iglesia ambrosiana y la antigua fiesta de Santa María de la O del 18 de diciembre en la liturgia hispano-visigótica además de la Asunción a los cielos del mismo rito hispano.

El capítulo V se extiende desde los siglos VIII al XI, sea en Oriente que en Occidente y se estudia el mes mariano de los coptos y bizantinos, la memoria de Santa María en sábado de las iglesias occidentales además del recuerdo mariano en el rito de la Misa. Merece destacarse el estudio del único prefacio mariano en la liturgia occidental romana hasta 1970, actualmente el *praefatio I de beata Maria Virgine* del Misal Romano.

Se pasa a estudiar, en capítulo VI, las fiestas marianas en Occidente entre los siglos XII al XV, así como la recitación del *Ave María*, el *Angelus Domini*, el Rosario y las letanías marianas.

De los siglos sucesivos, es decir desde el siglo XVI al siglo XX se ocupa el capítulo VII yendo desde el Concilio de Trento al Concilio Vaticano II con la descripción de los libros de la reforma tridentina en lo referente siempre a la Madre del Señor y los siglos siguientes donde predomina sobretodo o el carácter devocional y espiritual, así como las prácticas piadosas de estos siglos.

De la memoria mariana en el año litúrgico y de las celebraciones marianas

en el actual calendario romano general se trata concretamente en el capítulo VIII incluyendo las particularidades marianas de las otras liturgias occidentales no romanas, como la ambrosiana y la hispano-mozárabe. Todo esto se desarrolla en el capítulo VIII mientras que en el IX se pasa revista a nuevas expresiones de piedad popular mariana que deberían ser renovadas según *Sacrosanctum Concilium* n° 13. Lleva el título de “Piedad popular mariana hoy. Herencia y renovación”. El estudio parte de la memoria oración mariana en el año litúrgico estudiando nuevas devociones como la *Via Matris dolorosae*, el *Planctus Mariae*, la hora de la Madre, el encuentro de la Madre con su Hijo resucitado, el *Angelus*, el Rosario, las letanías marianas, la consagración a María, el escapulario y las medallas marianas, etc. Se estudian también otras formas de piedad mariana, procesiones, peregrinaciones, oraciones y cantos marianos, etc.

El autor de esta obra dice claramente que ha recogido en este libro su ya larga experiencia en la enseñanza y sus múltiples publicaciones y a pesar de su interés por la liturgia romana del pasado y del presente, ha estudiado también la otras liturgia occidentales no romanas en vigor como la ambrosiana y la hispanovisigoda y ha valorizado detenidamente la piedad popular de modo que la obra en cuestión para un estudio serio de la veneración mariana.

No hay duda de que nos encontramos con una especie de *Summa mariana* donde se puede encontrar información detallada de la infinidad de aspectos que encierra en sí, la historia, el dogma, la piedad y la veneración mariana.

Una amplísima bibliografía y un pormenorizado índice temático enriquecen ampliamente esta obra sintética que lle-

ga afortunadamente situando a María dentro del misterio de Cristo, es decir se estudia la memoria de María en el memorial de los misterios de Cristo.

Muy oportuna nos parece esta obra para clarificar cuando dice la Nota publicada por el “Dicasterio de la doctrina de la fe: “La devoción mariana, que la maternidad de María provoca, es presentada aquí como un tesoro de la Iglesia. La piedad del Pueblo fiel de Dios que encuentra en María refugio, fortaleza, ternura y esperanza, no se contempla para corregirla sino, sobre todo, para valorarla, admirarla y alentarla; dado que ésta es una expresión mistagógica y simbólica de una actitud evangélica de confianza en el Señor que el mismo Espíritu Santo suscita libremente en los creyentes. De hecho, los pobres «encuentran la ternura y el amor de Dios en el rostro de María. En ella ven reflejado el mensaje esencial del Evangelio».

Al mismo tiempo, continua acertadamente diciendo que existen algunos grupos de reflexión mariana, publicaciones, nuevas devociones e incluso solicitudes de dogmas marianos, que no presentan las mismas características de la devoción popular, sino que, en definitiva, proponen un determinado desarrollo dogmático y se expresan intensamente a través de las redes sociales despertando, con frecuencia, dudas en los fieles más sencillos. A veces se trata de reinterpretaciones de expresiones utilizadas en el pasado con diversos significados. Este documento tiene en cuenta estas propuestas para indicar en qué sentido algunas responden a una devoción mariana genuina e inspirada en el Evangelio, o en qué sentido otras deben ser evitadas porque no favorecen una contemplación adecuada de la armonía del mensaje cristiano en su conjunto.

Esperamos que esta obra ayude a clarificar y perfeccionar el culto y la piedad mariana del pueblo de Dios.

Juan Javier Flores Arcas, O.S.B.

J.L. GUTIÉRREZ-M. SODI-A. TONIOLO-I.E. LEZÁUN, *Liber orationum psalmographus. Le orazioni salmiche della liturgia ispanica. Testo e concordanza verbale editi in occasione del 70° genetliaco del prof. Felix Maria Arocena professore ordinario emerito nella Facoltà di Teologia dell'Università di Navarra (Pamplona)* (Veritatem inquirere 20), EDUSC, Roma 2025, 553 pp., ISBN 9791254823743, € 40,00.

Tenemos en las manos un libro singular, muy útil, me atrevería a decir imprescindible para cualquier estudio sobre la eucología de la liturgia hispánica, porque es un instrumento de trabajo muy válido y práctico que facilita la investigación.

Este libro es el homenaje que dedica la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra a su Profesor Dr. D. Felix María Arocena con motivo del septuagésimo cumpleaños, cuando pasa a ser profesor ordinario emérito de la misma Facultad.

El contenido del libro es el *Liber Orationum Psalmographus*, de la liturgia hispano-mozárabe, del cual se conocía la existencia però no se conserva ningún manuscrito, y que reconstruyó el Profesor del Pontificio Instituto Litúrgico de San Anselmo de Roma P. Jordi Pinell, monje de Montserrat, publicado en 1972. Para facilitar el manejo de este libro litúrgico se ofrecen unas concordancias verbales.

Este libro en honor del Prof. Arocena se divide en tres partes: una introducción; la reedición de todas las colectas sálmicas seguida de las concordancias verbales; y una tercera y última parte,

el currículum del Prof. Arocena, publicaciones, dirección de tesis, conferencias y cursos. Encabeza toda la publicación un presentación del libro del Excmo y Rdmo. Sr. D. Francisco Cerro Chavez Arzobispo de Toledo y Primado de España Superior Responsable del Rito Hispano-Mozárabe, y una presentación del Prof. P. Jordi Pinell a cargo del Rdmo. P. Ignasi Fosas Colet, Abad Presidente de la Congregación Benedictina Sublacense-Casinense, en la cual con gran sutileza y maestría describe la personalidad del monje benedictino quien además de ser liturgista y Profesor del Pontificio Instituto Litúrgico de San Anselmo, también cultivava la poesía.

La primera parte, la introducción aborda varios temas relacionados entre sí, y que solamente son indicados, como no podía ser de otra manera, porque si se desarrollaran la introducción se convertiría en un libro, pero no por ello dejan de ser temas fundamentales.

En la introducción se indican siete temas, debidamente titulados, en relación con el trabajo de las concordancias verbales del *Liber Orationum Psalmographus*. Como introducción a estos temas se abre una nueva perspectiva a tener en cuenta en el estudio de la liturgia de las horas en general, que es el de su sacramentalidad. La liturgia de las horas tiene como núcleo principal el salterio interpretado en clave cristológica, precisamente las colectas sálmicas constituyen una clave de interpretación.

Logicamente el primer tema tiene como objeto estudiar el concepto de colecta sálmica. A continuación se presenta el repertorio de las colectas sálmicas de la tradición latina, las series de colectas sálmicas africana, hispánica incompleta, y romana, fruto del estudio de Dom A. Wilmart, y de Dom L. Brou en la mitad

del siglo pasado. Se dice que el Prof. Pinell no està de acuerdo con esta división y propone una nueva sistematización de la serie de colectas: una compilación de colectas compuestas sobre la *Vetus latina Africana*, una sèrie itàlica, una sèrie hispànica tardo visigòtica, y la recensión carolíngia del repertorio tardo visigòtico.

De la presentación de las series de colectas sàlmicas se pasa en el tercer tema a la presentación de la biografía del Prof. P. Jordi Pinell que nos lleva en el cuarto tema al estudio de la gestación de su gran obra, la reconstrucción del *Liber Orationum Psalmographus*. Relacionado con este tema, en el quinto se estudia el complemento de la reconstrucción que hizo el mismo Prof. P. Pinell al libro añadiendo cinco colectas. Estas no se han considerado en la concordancia verbal.

En la sexta parte se proponen algunos ejemplos de figuras literarias del *Psalmographus*. Finalmente en la séptima y última parte de la introducción se presenta la composición del libro.

La segunda parte, la principal y la central del libro la forman la transcripción del *Liber Orationum Psalmographus* seguida de las concordancias verbales.

En la transcripción del *Psalmographus*, se ha prescindido de su división en cuatro series según la edición del Prof. Pinell, y se ha optado por seguir la numeración de los salmos en el salterio. Por tanto el primer número se refiere a la colecta, un total de 592, a continuación del número de la colecta sigue el número del salmo y el texto de la colecta, al final del texto de la colecta se indica la sèrie a la que pertenece, según la división del Prof. Pinell, y el número de la colecta que le asigna Pinell.

En las concordancias verbales el primer número indica las veces que la palabra sale en el *Psalmographus*, a continuación

el número de la colecta a la que pertenece (según la numeración de la presente edición), y el salmo al que se refiere la colecta; sigue la palabra en negrilla dentro del contexto literario de la oración.

Creemos que ha sido una manera ingeniosa de presentar las concordancias, ya que fácilmente se tienen a mano todos los datos necesarios para el estudio de los textos.

Finalmente la tercera parte del libro està dedicada a la presentación del currículum del Prof. Felix María Arocena. Un currículum extensísimo en publicaciones, conferencias, direcciones de tesis, etc. que abarca desde el año 1984 hasta el año 2024, con un número de 227 títulos.

Damos nuestra cordial enhorabuena al Prof. Arocena, y felicitamos a los que han preparado este libro en honor del Profesor, porque nos han puesto a disposición un instrumento útil y práctico que favorece y facilita el estudio de la venerable Liturgia Hispano-Mozárabe.

Gabriel Ramis